

vegación del río y de la inmensa planicie del desierto que se pierde en el horizonte. Desde Sareferé, efectivamente, puede decirse que comienza la lucha entre el agua y el arenal, entre la vida y la muerte; el desierto procura cerrar el paso al río por medio de las dunas que avanza como su temible vanguardia; el río defiende su lecho y se afirma, como enraizándose por medio de sus *marigots*; al llegar á Ual-Haldj la corriente parece comprender la imposibilidad de la lucha, y se inclina suavemente al N.E. dejando esa parte del terreno al enemigo, pero instalando en él grandes lagos que alimenta con sus *marigots* durante las crecidas y que parecen destinados á impedir el demasiado avance del arenal.

En Ual-Haldj el Níger reúne en un solo lecho toda su corriente, y así camina con dirección N.E. hasta poco antes del pueblo de Day en donde desprende cuando está crecido dos brazos, uno que forma el *marigot* de Day rumbo al N. y otro rumbo al S. que se extiende en un dédalo de canales, lagos y *marigots* que forman al Oriente del río una región de lagos y pantanos separados del lecho principal por colinas que impiden la unión de las aguas. Esta región viene á quedar, río intermedio, en la misma meridiana y al S. de Tombuctú, prolongándose en una distancia de 150 kilómetros que en los cinco meses que duran las crecientes fluviales, los *marigots* y canales se convierten en ríos con corriente, navegables hasta para grandes embarcaciones; en esa época los ribereños se dedican á una pesca muy fructuosa; pero en la de secas saben aprovechar la tierra que descubren las aguas para las siembras de arroz que tienen tiempo de cosechar antes del nuevo crecimiento del río, presentándose así el caso curioso de que un mismo terreno sirva para la pesca y para el cultivo.

Si el *marigot* que el Níger desprende rumbo al S. da vida como hemos visto á una gran región, el que con el nombre de "Marigot de Day" envía hacia el N. no es menos útil é interesante, porque él prolonga la navegación hasta Kabara, que es el puerto de Tombuctú, y en las últimas crecientes

puede llegar hasta la misma Tombuctú por el *marigot* que llaman de Kabara; estas dos poblaciones no están separadas más que por una distancia de ocho kilómetros. Aun cuando el "Marigot de Day" adopta un curso paralelo al lecho del Níger al practicar éste en Koriumá la curva que con rumbo al E. lo llevará hasta Burum, el *marigot* no viene á ser notable sino por la bifurcación que sufre en Day, donde desprende el brazo que rumbo al N. lleva la navegación hasta Kabara y el cual se conoce con el nombre de "Canal de Askia," que en las grandes crecidas del río comunica las aguas del Níger con el *marigot* de Kabara que va á terminar en Tombuctú, formando al rededor de esta ciudad grandes lagos que le dan vida.

Tombuctú, la ciudad misteriosa de África, no fué en un principio sino un *oasis* formado por los desbordamientos del Níger en el arenal de esa parte del gran desierto; hacia el siglo V de la Hegira 1100 de nuestra era, los Maksara, tribu de los Tuaregi, comprendieron la conveniencia de tomar posesión de ese sitio, y establecer en él un campamento fijo que satisficiera á las necesidades de su comercio ambulante; realizaron su propósito construyendo un campamento de chozas con techos de paja y un gran cerco de espinos y otras malezas para resguardarse de las fieras, y en él dejaron instalados definitivamente á algunos Bailas ó esclavos á las órdenes de una anciana de confianza llamada *Tombuctú* ó "La Madre del ombligo grueso." "Punto de encuentro entre los que viajan en piraguas y los que caminan en camello;" como dijo un viejo cronista sudanés, esas palabras resumen todas las razones de la grandeza comercial de Tombuctú, y explican cómo á pesar de las grandes vicisitudes y tragedias que forman su historia, ha podido subsistir como uno de los centros comerciales más importantes. Sujeta en estos últimos tiempos á la bárbara dominación de los tuaregs, se constituyeron éstos en piratas del Níger y beduinos del desierto; los franceses no lograban disfrutar paz y seguridad en sus posesiones nigeria-

nas, hasta que comprendiendo que para ello les era preciso destruir el mal de raíz, emprendieron la conquista de Tombuctú que llevó á cabo el malogrado Coronel Bonier, en Diciembre de 1894. Desde entonces comenzó á penetrar en Tombuctú la verdadera civilización, su abatido comercio se ha reanimado, y cuando los franceses construyan el proyectado canal que debe unir de una manera permanente á Tombuctú con el *marigot* de Day, convertida la ciudad en el puerto extremo septentrional de la navegación del Níger, adquirirá un gran desarrollo y perderá el aspecto triste y miserable que la barbarie le ha impreso y le conserva, para adoptar el risueño y poético que la civilización le dará aprovechando todas las bellezas y elementos de ese *oasis*, centro de un movimiento comercial de tanta importancia.

En cuanto al Níger, ya hemos visto que abandonando en Koriumá la dirección N.E., vuelve rápidamente su curso al E. vencido al fin por las dunas y gruesas capas de arena que forman las mesetas de esa parte del extremo meridional del gran desierto de Sahara, y en esta dirección, que conservará por todo el trayecto de 400 kilómetros hasta Burum, el poderoso río se extiende cuando está crecido como un mar inmenso, para reducirse en tiempo de sequía á un lecho principal de dos ó tres kilómetros de ancho, que adornan á uno y otro lado de sus márgenes diversas corrientes de curso caprichoso desprendidas de su lecho por el mismo río, para ir á formar unas veces charcas estancadas, que al desecarse transforman sus fondos desecados en tierras de pascos, cuyo hermoso verde contrasta admirablemente con el blanco brillante de las arenas del desierto. A los 260 kilómetros después de Tombuctú, el río vuelve á reunir sus aguas en un solo lecho, y estrechado entre rocas verticales apenas conserva una anchura de 600 á 800 metros; pero pasada esta primer garganta, vuelve á enancharse formando diversas corrientes y practicando una ondulación, con la que alcanza los 17° 45' N., siendo éste el grado de latitud más avanzado que toca al Ní-

ger al describir el gran arco que forma su estructura general. En el ángulo de esta ondulación, y á la margen izquierda, está situada la aldea Eguedesche, y más adelante comienza la verdadera garganta que forma las "Puertas de Fierro" nigerianas, la cual es conocida entre los naturales con el nombre de "Tahut-n'Eggich," ó "Boca de Entrada;" este desfiladero que se tenía como muy peligroso para la navegación, pero que, sin embargo, pudo franquear Mungo Park en su última exploración, va estrechando el cauce del río de tal modo, que en el punto más angosto llamado Tossaï apenas tendrá 90 metros de ancho, sin que se le haya encontrado fondo para medir su profundidad y las dos regiones á uno y otro lado del río, llamadas: Aribinda la de la margen derecha y Aussa la de la izquierda, forman parte del Gran Desierto; así es que lo verde de las riberas é islas que baña la corriente, mantienen todavía en estos puntos un bellissimo contraste.

Casi después de este desfiladero ó gargantas del Níger, es donde el río describe su gran curva oriental para tomar la dirección S.E. que lo llevará al Golfo de Guinea, abandonando la del N.E. y E. adoptada desde Kabara. Este ángulo llamado de Burün ó Burem, es el punto por donde se cree que el Níger logró abrirse paso con dirección al Atlántico, perdiendo la que lo llevaba á unir sus aguas á las del Nilo ó al lago Tchadé, pero desde Kabara hasta después de las rápidas de Bussa donde murió Mungo Park, el Níger no había sido antes reconocido sino á grandes rasgos, hasta que en 1896 la comisión hidrográfica del Níger al mando del Comandante Hourst, realizó el viaje completo de navegación desde Kulikoro hasta Benin, fijando astronómicamente muchos puntos y uniendo en un solo informe todos los datos aislados que habían legado á la geografía Barth en 1854, y los Sres. Decoeur y Toutée en 1895.

Por esta feliz exploración, llevada á cabo con el mayor tino y prudencia, y creando simpatías á Francia entre los naturales de aquellas regiones, se han rectificado algunos erro-

res y se han obtenido datos de pueblos y tribus dominando las márgenes del río. El primer error rectificado es el de los peligros de la navegación nigeriana en las rápidas de Tossay y en el ángulo ó vuelta de Burem; según Hours que verificó la exploración con tres barcas: "El Jules Davoust," "La Dantec" y "L'Aube," desde Kulikoro hasta Ausongo, el Níger no presenta ningún peligro serio, pudiéndose conseguir á muy poca costa hacer desaparecer los escollos que inspiran algún temor. Los pueblos de Kagha, Ganto, Tuicherifen, Burem y Ausongo, son los principales que se encuentran á la margen derecha de toda esta parte del trayecto del río desde Kabara hasta Ausongo; y á la margen izquierda existen Bhergo, Zahroi, Bamba, Eguedesch, Dougoi, Sarakoira y Gao; Bamba se ha hecho la rival en comercio de Tombuctú y á ella concurren todas las tribus que no han transigido aún con la dominación francesa en Tombuctú y Gao; es, según se dijo ya, la primera capital fundada por los Zongois cuando emigraron del alto Nilo y que abandonaron después para ir á fundar á Dyenné. La tribu principal que domina toda la región es la de los Tuareg, de la que son una rama los Auellimiden en la margen izquierda y los Tel-es-Suk en la derecha, siendo todos los Tuareg descendientes de los antiguos nómadas que al mando de Massinissa pelearon contra los romanos.

Cien kilómetros después del ángulo de Burún y en virtud de la dirección S.E. que toma el río, sale de la región arenosa del desierto para entrar en la zona vegetal del Sudán, cubierta ya de grandes árboles y bosques de palmeras; pero al entrar á esta región de vida, pierde el Níger sus condiciones tan cómodas para la navegación y comienza un curso frecuentemente interrumpido por rápidas que desde Ausongo hasta después de Bouna hacen muy difícil y peligrosa la navegación. El Comandante Hourst salvó felizmente todos estos peligros, y á él debemos poder precisar astronómicamente la posición de los pueblos Tafa, Labezenga, Kendadji, San-

san-Aussa, Karma, Dunga y Tande, situados en la margen izquierda del río, así como Ausongo, Farca, Sinder, Say, Kompa, Ilo, Gomba y Boussa existentes en la margen derecha. Durante este trayecto el curso del río es muy irregular, pues tan pronto se enancha y el valle fluvial presenta una extensión enorme, dividida la corriente hasta en diez brazos, como se reduce á un solo canal estrecho y profundo, de cuyo fondo sobresalen algunos peñascos que encajonan la corriente en aquellas rápidas, aumentando el peligro para los navegantes. Mungo Park las salvó felizmente todas, pero en las de Boussa encontró la muerte, aun cuando últimamente han aparecido datos para creer que murió asesinado, no obstante que entre aquellos indígenas no falta aún quien enseñe los restos de la embarcación europea sumergida.

Dos corrientes de importancia histórica entran al Níger entre Say y Gomba por su margen izquierda: la primera el Tafassasset es verdaderamente un *oued*, pero muy notable porque su cuenca fluvial y su ramazón de afluentes es tal vez igual á la del alto Níger. Nace en la vertiente meridional de los montes Ahagar, región de los Tuareg del Norte, uniéndose después en la región de los Auellimiden, á otro *oued* notable llamado Tin-Tabarín, así como á otros varios de menor importancia, pues hasta las montañas del Air dan origen á algunos *oueds* que pertenecen al mismo sistema del Tafassasset. Todas estas corrientes, temporales las más, se reúnen en un valle llamado el "Dallul" ó "Djallul Bosso," nombre que toma la corriente desde esta confluencia y que en ninguna parte del año queda completamente seca. Hasta la exploración de Toutée en 1895, y la de Hourt en 1896, ningún geógrafo había recorrido la parte del Níger comprendida entre Say y Gomba, pues sólo Mungo Park lo había verificado con gloria para él, pero sin gran provecho para la ciencia por la pérdida que sufrieron todos sus apuntes, así es que no se sabía cuál era el lugar donde el Tafassasset se unía al Níger; ahora que en virtud de esas dos exploraciones llegó á cono-

cerse esa parte del trayecto del río, se sabe que el punto de unión del *oued* con el río es algunos kilómetros antes de Kompa, y que á la mitad del trayecto entre Say y Kompa entra al Níger por su margen derecha el Nianga, que es un afluente poderoso.

Frente al pueblo de Gomba, recibe el Níger la segunda corriente de importancia histórica; pero ésta no es un *oued* como la primera, sino un verdadero río, ó *gulbi*, que mantiene siempre su corriente en virtud de la mayor abundancia de lluvias que reinan en su cuenca, no obstante ser mucho más reducida que la del Bosso; los naturales llaman á este río *Gulbi n'Sokoto*, porque á sus orillas y en su curso medio existe la población de Sokoto. El río tiene su origen en el país de Katsena, al O. de la elevación del terreno que sirve en esos puntos de línea de división de las aguas y de la cual, la vertiente opuesta está regada por el Yeú, afluente del lago Tchad ó Tzadé; caudaloso el Sokoto en la estación de lluvias, disminuye mucho su volumen en la de secas; pero su importancia histórica se la da la tradición de que este río forma parte de ese Nilo, que las caravanas decían que ofrecía un curso de agua continuo para atravesar el África desde las bocas del Senegal y del Gambia, hasta encontrar el verdadero Nilo egipcio; atraviesa, en efecto, la zona septentrional del Sudán, en sus confines con las sabanas del gran desierto, y en esta región, inexplorada aún, se cree podría encontrarse la rectificación de unas tradiciones que pudieron ser verdad en tiempos muy lejanos, aun cuando actualmente las condiciones del suelo no lo permitan.

Desde la confluencia de estos dos ríos afluentes, el Níger cambia completamente de aspecto por la riqueza de su vegetación, que no es ya la que presenta en su travesía por el desierto y por la región de las malezas y sabanas; por el contrario, grandes extensiones de hierbas acuáticas y de tierra, arrebatadas á los pantanos y á sus mismas riberas, forman en diversos puntos islas y praderas flotantes que cambian sin

cesar de contorno y de lugar; así es que, cuando el río se extiende como un lago de siete y ocho kilómetros de ancho, es imposible distinguir sus riberas desde el centro de la corriente, porque unas veces son las islas y otras el agua las que forman el horizonte; pero repentinamente el río se reduce hasta no presentar más que una anchura de cien metros, la corriente tranquila y lenta se precipita por las rápidas hasta que por fin terminan estos cambios al llegar la corriente á Geba, donde el Níger practica una curva violenta enderezando su dirección al E., como para ir al encuentro del gran río Benué que poco después debe reunírsele. En el codo que forma esa vuelta del río se encuentra la isla de Kesa, roca de cien metros de altura casi cortada á pico, y ceñida en su base por grandes árboles que le dan bellissimo aspecto; la isla está habitada por un Santón ó sacerdote pagano, á quien los marineros van á pedir fetiches para que el genio de Kesa proteja las barcas y conceda alimentos á los necesitados.

Desde este codo cesan todos los obstáculos en la corriente del río que ya no conserva más que 136 metros de altura sobre el mar, del que está separado aún por una distancia de 750 kilómetros que pueden recorrer hasta los vapores que navegan en el Océano, y á unos 100 kilómetros del codo, entra al río por su margen izquierda un afluente que llaman el Kaduna ó Lifum, proveniente del rumbo de Sokoto y de Eggobi. El Níger no pierde su dirección E. hasta Egga, derivándola poco después al S.E., y por fin al S., para recibir el caudaloso tributo del Benué "La Madre de las Aguas," igual al Níger en riqueza, pero muy superior en importancia agrícola y de navegación.

La región superior del Benué no ha sido aún bien explorada; según los descubrimientos de Vogel y los informes de los indígenas, dos corrientes forman el origen del río. La una es el producto de los escurrimientos de los pantanos que forma el lago Tuburi á 308 metros de altura sobre el mar, corriente que es conocida con el nombre de "El Mayo Kebi,"

de manera que este lago viene á ser el generador de una de las corrientes principales del Benué; la otra corriente generadora tiene desde su origen el nombre del río, aunque es más débil que la del Kelbi; se desprende de la vertiente meridional de los montes Nagaunderé y rodeando á éstos por su parte oriental y Norte, se une al Kelbi, constituyendo entre los dos un verdadero río que con dirección O. corre ciñendo la falda de las montañas esparcidas en el Adamaúa. El Benué, apenas unidos sus dos generadores adquiere una anchura que varía entre 160 y 180 metros, se dirige serpenteando de E. á O., quedando encajonado en su curso por montículos de piedra arenosa que en algunas partes se elevan á algunos centenares de metros sobre el nivel de la corriente, y en diversos puntos atraviesan las rocas el lecho del río, obstruyendo la navegación en las aguas bajas.

Por su margen derecha se unen al Banué algunos *mayos* procedentes del Norte, desprendidos de los montes de Uan-gara y por el lado Sur se le une el Paro ó Faro, curso de agua abundante que no ha sido explorado todavía y el cual forma un delta pantanoso antes de su unión, prometiendo esta corriente á los geógrafos encontrar en ella la línea más directa para la comunicación entre el mar en el golfo de Biafra y el lago Tzadé, verdadero centro del continente africano. Después de la unión del Faro, el Benué describe un pequeño arco hacia el N.; pero en seguida recobra su dirección O.; declinándola al S.O. hasta su unión con el Níger, con el que presenta en esta parte de su curso muchos rasgos de semejanza.

Los ribereños han hecho como muchos otros pueblos, una especie de oposición mística entre las dos corrientes de "El Benué" y "El Níger," á los que consideran como iguales: al primero le llaman "Río Negro" y al segundo "Río Blanco" ó Kuaro, nombre que aplican á todo el Níger, y estos nombres parecen justificados, pues las aguas al mezclarse forman un verdadero contraste por el color mucho más obscuro de

las del Benué. Este río es notable por la débil inclinación de su corriente, pues en su confluencia con el Níger guarda una altura de 81 metros sobre el mar, mientras que en el límite hasta donde es navegable apenas tiene 278 metros de altura, y como esta parte de su curso tiene 1,000 kilómetros de largo, en todo este trayecto su inclinación resulta menor de 200 metros. Al confluir los dos grandes ríos, parece el Benué más caudaloso y grande que el Kuara ó Níger; pero durante la estación de secas, el primero disminuye bastante su caudal y en su lecho se forman islas y bancos que le dan el aspecto de un delta interior, formando los dos ríos en su confluencia una península larga y estrecha como la que forman el Ródano ó el Saona en Francia, aunque en lugar de una ciudad tan importante como Lyon, los dos ríos africanos presentan un monte impenetrable de exuberante vegetación.

Al quedar unidos los dos ríos, el caudal de sus aguas asciende á 30,000 metros cúbicos por segundo, según ha podido apreciarse en los ligeros reconocimientos practicados, y desde el punto de unión hasta el mar, todavía tiene que recorrer el Níger un trayecto de más de 480 kilómetros, haciéndose más malsano el clima, conforme va el río aproximándose más á su delta. A los 300 kilómetros antes del Atlántico, recibe el Níger todavía algunos afluentes laterales y á los 200 kilómetros comienzan las derivaciones que forman el delta, que de ninguna manera tiene la elegante y graciosa simetría del delta egipcio formado por el Nilo. Desde la bahía de Benin hasta el estuario de Brass, puntos extremos del delta, la costa presenta un vasto semicírculo de 350 kilómetros en su desarrollo, y todo el delta una superficie de 25,000 kilómetros cuadrados: el brazo más occidental, llamado "río de Benin," es el que ha dado su nombre á la bahía y pone límite por el Oriente á la "Costa de los Esclavos," siendo sumamente peligrosa la navegación para poder entrar á las bocas del río; otra de las bocas del Níger es el río *Noun*

cuya entrada se encuentra en la convexidad meridional más avanzada del delta y entre las dos bocas del Benin y del Noun, existen otras nueve de otras tantas derivaciones del Níger; pero sólo la del río Forcados es de fácil acceso para buques de un mediano tonelaje.

La boca del Neun forma actualmente la entrada principal del Níger, cuya corriente puede notarse desde lejos por el color amarillento de sus aguas que avanzan hasta muy lejos de la costa; por esta entrada pueden pasar buques de cuatro metros de calado, sin que deje de ser peligrosa, y al E. de esta gran embocadura existen otras entradas á una distancia media de 15 kilómetros una de otra, todas peligrosas y que se comunican en el interior de las tierras por una multitud de canales que sólo pueden pasar las canoas ó chalanes. Los vientos dominantes en las bocas del Níger son los *musones*, que soplan en sentido contrario á la corriente del río, duran diez meses y frecuentemente con una fuerza capaz de hacer subir á los buques de vela, no obstante ir contra la corriente cuya velocidad algunas veces llega á ocho kilómetros por hora; hacia el fin de Noviembre comienza la estación de los *Smokes* ó "Humaredas," neblinas secas que ocultan el litoral á cortas distancias; pero que por lo común desaparecen á medio día.

Otras dos entradas, la del Nilo Calabar y la del Bonny, pertenecen al mismo sistema hidrográfico y se las considera como parte del delta nigeriano, por estar ramificados con los canales y *marigots* del litoral; pero á estas dos bocas las alimenta un río completamente distinto del Níger, el cual nace al Sur del curso medio del Benué, sin que hasta ahora haya sido reconocido y estudiado. En cuanto al estuario del "Viejo Calabar," que los marinos persisten en creer que forma parte del delta nigeriano, es un error rectificado ya, pues habiéndose explorado convenientemente, se ha visto que esta boca no tiene ninguna comunicación con las del Níger, sino que es el desagüe del río Oyono, bastante caudaloso y que pertenece á una cuenca fluvial distinta.

El Nilo fué un río misterioso durante mucho tiempo respecto á su origen y el Níger en cuanto á su fin; nadie podía presumir que ese Tembi que se veía nacer á los 9° lat. boreal y dirigirse hacia el Norte, penetrando hasta el gran desierto como buscando el Mediterráneo para entregarle su tributo, fuera ese Kuara que á los 5° de la misma latitud formaba su famoso delta 1,810 kilómetros al E. del nacimiento del Tembi, después de haber descrito un arco grandioso que da á su curso un trayecto de 4,150 kilómetros. Todavía hoy no puede decirse que el Níger esté suficientemente explorado; todavía el arte no ha ido allí en auxilio de la naturaleza; pero lo que del río se conoce, las condiciones de una gran parte de las regiones que cruza, la larga línea de navegación que ya presenta, su posible unión con las corrientes del Tzadé y del Nilo, así como el gran candal de agua que arrastra, hacen presentir que cuando la ilustración esté suficientemente extendida en Africa, el Níger será un poderoso protector de la humanidad y figurará sin desventaja entre los primeros ríos del mundo.

FIN DEL TOMO PRIMERO.